

INTRODUCCIÓN A TOMÁS DE AQUINO

*En esta introducción al Pensamiento de Tomás de Aquino nos parece relevante que conozcáis de primera mano el famoso argumento ontológico de Anselmo de Canterbury (1033-1109) expuesto en su obra *Proslogion*.*

Tomás de Aquino no concede validez probatoria a este argumento. El que algo exista en el pensamiento no significa que exista en la realidad.

La posición del aquitense es mucho más sólida y racional. La Filosofía puede y debe servir para llegar a conclusiones en el ámbito exclusivo de la razón.

Por tanto, es conveniente, al valorar los argumentos o vías de la existencia de Dios comenzar por hacer una crítica del argumento ontológico.

TEXTO - II

Señor, Tú que das la inteligencia de la fe, dame cuanto sepas que es necesario para que entienda que existes, como lo creemos, y que eres lo que creemos; creemos ciertamente que Tú eres algo mayor que lo cual nada puede pensarse. ¿Y si, por ventura, no existe una tal naturaleza, puesto que *el insensato dijo en su corazón: no existe Dios?* Mas el propio insensato, cuando oye esto mismo que yo digo: "algo mayor que lo cual nada puede pensarse", entiende lo que oye, y lo que entiende está en su entendimiento, aunque no entienda que aquello exista realmente. Una cosa es, pues, que la cosa esté en el entendimiento, y otra entender que la cosa existe en la realidad. (...) Y, en verdad, aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, no puede existir sólo en el entendimiento. Pues si sólo existe en el entendimiento puede pensarse algo que exista también en la realidad, lo cual es mayor. Por consiguiente, si aquello mayor que lo cual nada puede pensarse, existe sólo en el entendimiento, aquello mayor que lo cual nada puede pensarse es lo mismo que aquello mayor que lo cual puede pensarse algo. Pero esto ciertamente no puede ser. Existe, por tanto, fuera de toda duda, algo mayor que lo cual nada puede pensarse, tanto en el entendimiento como en la realidad.

Anselmo de Canterbury, *Proslogion*.

Anteriormente expusimos la tercera vía, así como los pasos que Tomás de Aquino va dando y que constituyen una estructura organizada. Partir de un hecho natural...

contemplar la imposibilidad de extenderlo al infinito y finalmente llegar a un elemento, que como en este caso, sea causa incausada, es decir, que no haya sido causada por nadie. El círculo se cierra identificando a Dios con la causa incausada. Por tanto, se identifica a Dios con la causa eficiente primera.

TEXTO -III

"La segunda vía se basa en causalidad eficiente. Hallamos que en este mundo de lo sensible hay un orden determinado entre las causas eficientes; pero no hallamos que cosa alguna sea su propia causa, pues en tal caso habría de ser anterior a sí misma, y esto es imposible. Ahora bien, tampoco se puede prolongar indefinidamente la serie de las causas eficientes, porque siempre que hay causas eficientes subordinadas, la primera es causa de la intermedia, sea una o muchas, y ésta causa de la última; y puesto que, suprimida una causa, se suprime su efecto, si no existiese una que sea la primera, tampoco existiría la intermedia ni la última. Si, pues, se prolongase indefinidamente la serie de causas eficientes, no habría causa eficiente primera, y, por tanto, ni efecto último ni causa eficiente intermedia, cosa falsa a todas luces. Por consiguiente, es necesario que exista una causa eficiente primera, a la que todos llaman Dios."

Tomás de Aquino, *Suma Teológica*